MANOLO RAMOS GÓMEZ

LES DETENCIONS I EL TRASLLAT A LA CASERNA DE LA GUÀRDIA CIVIL. "ESO HAY QUE PARARLO"

És que jo tinc entès que les detencions van començar, no per la qüestió del PSUC, sinó que va haver un moment donat que va passar [cap] al PSUC.

En relación con las detenciones, yo en aquel momento estaba un poco desubicado. Me había casado, llevaba un año casado, y entonces resulta que marché del Xup. Por tanto, tenía que dedicarme... Porque la actividad política era en este momento otra. Me fui a la calle Barcelona y entonces me dijeron: "pues a ver, que te buscamos por allí", mantenía la agrupación, las reuniones del partido y demás y me empezaba a dedicar a la cuestión del movimiento obrero.

En aquel momento yo pienso que no iban por los del PSUC. A mí me detuvieron en los últimos momentos. Cuando ya se dio la vuelta, entonces iban a buscar a los del PSUC, que eran los que en aquel momento buscaban, quizás por lo que decía Marcelino: porque Franco estaba en la última etapa, posiblemente querían dismantelar a nivel general lo que eran los movimientos políticos. Y ¿qué ocurrió? Resulta que como yo estaba desubicado, yo no hacía nada. No tenía actividad política. Resulta que detienen, -por lo que sea, porque hay que ser claro-. Unos aguantan más y otros aguantan menos. En un interrogatorio, no se sabe uno lo que puede resistir. Resulta que dices tu a uno a lo mejor le dicen "hola" y ya empieza a decir: "Bueno a mí no... yo no, es el fulano", y de esto porque nadie tenemos todo el compromiso, ni nadie tenemos la fuerza de voluntad, ni la fuerza física para aguantar todo aquello.

Yo lo que me extraña... La capacidad nuestra, en aquel momento de la gente que quedábamos del PSUC se multiplicó, porque en aquel momento hicimos muchísimas cosas, muchísimas cosas. Yo recuerdo, que sobretodo cuando detuvieron al Cònsola, que sabíamos que lo estaban... Lo de Maria Teresa ya fue un trauma, aquí en Manresa se creó una situación de pánico enorme, porque ahora uno, otro, otro, aquello era un chorreo. Pero sobre todo cuando detuvieron al Cònsola, que Cònsola nadie sabía qué actividad política tenía. Cònsola era el que hacía las octavillas en un sitio clandestino que nadie sabía

<http://www.memoria.cat/detencions1975>

nada más que él, pues entonces en una reunión del partido, interpretamos de que aquello ya iba a mayores. Total que dijimos: *"Algo hay que hacer, porque al Cònsola lo están apalizando, el Cònsola conoce a muchísima gente"* y allí, pensábamos incluso que lo iban a matar. Pues en aquel momento, detienen al Cònsola y resulta que se presenta, no sé si aquella noche o así, se presenta el Cònsola y alguien más en mi casa, en la calle Barcelona, diciendo: *"Oye que están deteniendo a la gente, quítate de en medio..."*, me dice el Padullés: *"Yo te dejo el coche, que yo me largo..."*, entre otras cosas porque parece ser que también lo estaban esperando en la puerta.

El Padullés, todos los que le conocemos, tenemos que convenir de que tiene una suerte enorme, para todo. Resulta que lo estaban esperando en la puerta y, cuando él llegó, vio el coche de la Guardia Civil, un coche camuflado, un coche de estos. Vio que era de la Guardia Civil y el tío se quitó de en medio. Entonces con alguien vino a mi casa, me dio las llaves del coche, y se quitó de en medio.

Pues en aquellos días, -y a mí por eso no me cuadra, porque a mi me detuvieron el día 11, a lo mejor me equivoco y fue el día 12, el día del Pilar-, resulta que se convocó una reunión del partido en Terrassa, con dos objetivos: eso hay que pararlo, claramente, aquí aunque maten a alguien en las próximas detenciones, aunque lo maten, eso hay que pararlo, porque es que sino continúan y les estábamos dando una facilidad enorme a la Guardia Civil en aquel momento. Quizás alguno por falta de compromiso, por falta de fuerza de voluntad o por falta de fuerza física. Dijimos: *"Eso hay que pararlo"*. Y al mismo tiempo, para despistar a la Guardia Civil, de que se han equivocado con el Cònsola, tenemos que hacer una hoja, tenemos que hacer una octavilla ¿Para qué?, para que supieran ellos que si Cònsola estaba resistiendo allí, no era el que confeccionaba las octavillas.

Por tanto tenemos que hacer una octavilla y tirarla. Eso fue en Terrassa, yo digo que, si desde las detenciones hicimos la reunión, en Terrassa, eso no se convoca en un día. Fuimos a Terrassa, hicimos la octavilla. Resulta que yo, ingenuo de mí, me iba con el coche del Padullés, para arriba y para abajo... Supongo que los debería volver locos, yo también tenía la excusa de que era mi cuñado, en aquel momento. ¡Pero es que cometí incluso la imprudencia de llenarlo de octavillas, el coche del Padullés! Quedamos con la idea de que yo iba a repartir las octavillas. Quedé con la Montse Catalán, que ella tenía que venir a recoger unas cuantas para repartirlas a través del despacho del Viader. Yo dejé el coche para disimular, en la plaza de Catalunya, porque mi suegra vivía por allí cerca, lo dejé en la plaza de Catalunya y yo vivía en la calle Barcelona, o sea, se quedó el coche allí lleno de octavillas.

Web "Les últimes detencions del franquisme a Manresa (octubre-desembre 1975)"
<http://www.memoria.cat/detencions1975>

Bueno, pues vienen y me detienen. Yo tenía claro, y no quiero presumir de duro, de que aquello, -sobretudo disciplinado sí que lo soy-, la reunión aquella habíamos quedado de que aquello había que cortarlo, y había que cortarlo.

<http://www.memoria.cat/detencions1975>

ASSOCIACIÓ MEMÒRIA I HISTÒRIA DE MANRESA